

Centro de Historias en Zaragoza

CÉSAR FALO FORNIÉS*

Resumen

Para describir el Centro de Historias es ineludible y necesario contar las historias del Centro. Una historia sobre la idoneidad y la oportunidad en la concepción de los equipamientos culturales, cómo influyen y son condicionados por el entorno próximo y cómo responden a las demandas y necesidades de una ciudad. Una reflexión sobre su utilidad y funcionamiento, sobre la flexibilidad para adecuarse a la realidad de cada momento y sobre la capacidad de crear y motivar contenidos y... “hacerlos”. Hoy las infraestructuras culturales y, más aún, las dedicadas a la exposición del patrimonio histórico-social deben ser edificios conceptualmente abiertos. Espacios “para” y “de” los ciudadanos, que garanticen su participación activa y su interrelación con los programas. El futuro de estos espacios se medirá por la fidelidad de sus usuarios, y ésta por el recorrido y oportunidad de los contenidos.

Palabras claves

Ayuntamiento, Centro de Historias, equipamiento cultural, exposiciones, territorio, participación, utilidad, accesibilidad.

Abstract

In order to describe the Centro de Historias it is unavoidable and required to tell the stories of the Centro. It is a story about the suitability and opportunity in the conception of cultural equipments, how they influence and are determined by its immediate surroundings and how they answer to the demands and needs of a city. A reflection about their purpose and their operation, about the flexibility to adapt to the reality of any moment, and about the capacity to create and inspire contents... and to execute them. Nowadays, cultural infrastructures and, even more, those dedicated to the exhibition of a social and historic heritage should be buildings with an open conception. Spaces for and by the citizens, spaces that can guarantee their active participation and interrelation with the programs. The future of these spaces will be measured by the fidelity of their users, and this one by the itinerary and opportunity of the contents.

Key words

City Council, Centro de Historias, cultural equipment, exhibitions, surroundings, participation, usefulness, approachability.

* * * * *

* Coordinador Técnico de Zaragoza Cultural. Dirección de correo electrónico: cfalo@zaragozacultural.com.

Historia 1. La historia¹

En mayo de 1999, el Ayuntamiento de Zaragoza aprobaba el “Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Antiguo Convento de San Agustín”, incluido en el programa general de recuperación del Centro Histórico, dentro de las actuaciones previstas en el PICH. Se trataba de actuar básicamente en el recinto del antiguo convento y cuartel, en el que los únicos restos monumentales conservados eran el denominado Pabellón de Ingreso y la fachada de la iglesia. El diseño y dirección del proyecto era encargado al arquitecto José María Ruiz de Temiño.

Emplazado en el antiguo borde urbano medieval, en el límite de la muralla de tapial que acogió las ampliaciones de la ciudad desde la época romana, se erige en 1219 un primer convento franciscano. Un siglo más tarde lo ocupan los agustinos iniciando un programa de construcciones más sólidas que las de sus antecesores. Entre ellas destaca el claustro gótico denominado “viejo”, fechado entre 1286 y 1383, de planta cuadrada, y que constituirá el núcleo del convento hasta que en la segunda mitad del siglo XVI se levante uno nuevo, mayor, en estilo mudéjar, que convivirá con el viejo hasta la desamortización del XIX.

Durante los asedios de Zaragoza en 1808 y 1809, el convento, que conformaba la línea defensiva de la ciudad por la parte este, fue objeto de encarnizados combates, que incluyeron bombardeos y voladuras con minas, arruinando los edificios del convento. Aunque los monjes volvieron a él, fue definitivamente abandonado por la comunidad agustina en la desamortización de Mendizábal de 1835. A partir de ese momento formó parte de los bienes del Estado, pasando en 1848 a la administración militar.

A finales del siglo XIX, el ministerio de la Guerra llevó a cabo importantes reformas, que distorsionaron aún más las primitivas trazas. Se transformó en Parque de Intendencia de Suministros, incorporando almacenes de víveres y uniformes, así como talleres mecánicos de reparación y unos hornos de pan. En 1973, y como consecuencia de la denominada Operación Cuarteles, el recinto pasa a propiedad municipal, sucediéndose diversos proyectos, que culminaron en el referido “Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Convento de San Agustín”, en el que se incluía la construcción de un edificio que albergaría el Centro de Historia de Zaragoza.

¹ La documentación consultada para redactar el artículo ha sido: *Proyecto museológico y museográfico del Centro de Historia de Zaragoza*, Zaragoza, Expociencia, S. L. Bienvenido Gil, 2001; y ARRANZ, S., *La línea de la Historia. Trabajos artísticos realizados en la Biblioteca Municipal María Moliner y en el Centro de Historia de Zaragoza, 1998-2003, y obra derivada*, (Catálogo exposición), Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2004.

Pero antes de estos sucesos, la historia de este recinto había tenido otros protagonistas, había acogido otros usos y ocupantes. Los preceptivos trabajos de investigación arqueológica, previos a la ejecución de las obras del Plan Especial, habían sacado también a la luz vestigios de otras culturas que anteriormente utilizaron este espacio: restos íberos; cimientos de una villa romana con restos de pavimento, canalizaciones y un aljibe; y una necrópolis musulmana con restos de enterramientos orientados hacia La Meca.

Historia 2. El proyecto

La primera intervención del Plan Especial se realizó sobre el Pabellón de Ingreso del antiguo convento, habilitado para sede de la Biblioteca Municipal María Moliner (1998-2000). Posteriormente se actuó sobre la antigua iglesia para edificar, adosado al Convento de Santa Mónica, el Centro de Historia de Zaragoza (2000-2003). Quedaron para una intervención posterior los restos de algunas dependencias monacales y fragmentos de pinturas barrocas en un muro contiguo al claustro mayor, así como el edificio en L del antiguo cuartel (que ha recibido una leve restauración exterior).

Para las obras del Centro de Historia fue necesario el vaciado completo de la iglesia y la demolición de la fachada posterior, conservando únicamente la fachada y la torre de los siglos XVII y XVIII, abiertas a la plaza de San Agustín, hoy entrada principal del público al Centro. Dado el buen estado de conservación de estos dos elementos, la restauración se limitó a la restitución de los materiales más dañados y en el caso de la torre, la adición de un capitel de cobre ya que carecía de cubierta, lo que había ocasionado el deterioro del último tramo. Por falta de referencias fiables se desestimó la reconstrucción del frontón [fig. 1].

El nuevo edificio adopta la forma de nave eclesial dispuesta sobre un eje transversal entre la fachada de San Agustín y la de calle Asalto, esta última en forma absidial, en toda su altura, evocando el ábside de la antigua iglesia. Se respeta y recrea el emplazamiento de los antiguos claustros que recuperaban así su viejo papel de espacios públicos de relación, facilitando una nueva vía peatonal que resolvía una antigua demanda del barrio el tránsito de público entre el Barrio de San Agustín y el sector del Parque de Bruil, hasta ese momento incomunicados por un largo muro de cerramiento del solar que discurría a lo largo de la Calle Asalto. Además proporcionaba otras entradas alternativas al Centro de forma que pudieran funcionar de manera autónoma (oficinas y cafetería-restaurant) fuera del horario de apertura al público.

El edificio, en su interior, se distribuye orgánicamente en dos sótanos, una planta baja y dos plantas en altura, con sus correspondientes entreplantas técnicas. Especialmente disponía, en el momento de su inauguración, de:

- Espacios Generales (ubicados en planta calle): Accesos al Centro. Recepción-información. Cafetería-restaurante. Tienda-librería. Oficinas.
- Espacios Expositivos (plantas 1ª y 2ª, y sótano -1): Espacios para Salas de Exposiciones, con accesos individuales. Núcleo de comunicaciones central y distribución de circulaciones. Cripta.
- Espacios complementarios: Salón de Actos. Aulas taller. Mediateca. Aseos públicos.
- Espacios Auxiliares (sótanos y entreplantas): Acceso de mercancías/Aparcamiento vehículos de servicio. Almacenes. Montacargas. Salas de instalaciones y control. Cuartos de máquinas. Vestuarios y aseos de personal.

El arquitecto José María Ruiz de Temiño, invita al artista Santiago Arranz, que ya había intervenido en un primer momento en la Biblioteca María Moliner, a colaborar artísticamente en la decoración de los muros interiores del Centro y en el pavimento y muros del Claustro. Para Ruiz de Temiño era fundamental mantener *la coherencia en el lenguaje entre los dos espacios, ya que se pretendía lograr una perfecta unidad arte-arquitectura en todo el conjunto*. Arranz trabaja en base a la herencia multicultural del propio espacio, reinterpretando la iconografía, los aspectos formales y los materiales de cada una de las cuatro culturas que habitaron estos lugares: el hormigón de los muros es trabajado en la tradición de la tracería mudéjar; el mosaico romano es recreado en las teselas de piedra de Calatorao incrustadas en los suelos del atrio, la Cripta y, en formato gigante, en el Claustro; el alabastro aparece tamizando la luz en múltiples espacios del recinto (atrio y pasillos de plantas). Arranz utiliza una iconografía de símbolos, tanto existentes como reinventados, desarrollada en los muros: *una yuxtaposición de formas a lo largo del espacio, ofreciendo una visión de continuidad, una caligrafía elocuente de figuras y formas grabadas en la piel del hormigón*, según palabras del propio artista.

En septiembre de 2001 se aprueba el proyecto museológico que *materializa los contenidos y usos del Centro de Historia de Zaragoza para la puesta en valor del legado histórico y monumental de Zaragoza*. En abril de 2003 se inaugura el Centro y abre sus puertas al público.

Historia 3. Los primeros pasos

El ciudadano de Zaragoza visitó el Centro, pudo identificarse con los contenidos en su primera visita, reafirmó su buena impresión en la segunda vez, cuando acompañó a un amigo. Tal vez hubo otras visitas tras convencer a nuevos acompañantes Pero, después, agotada la novedad de la propuesta, tal vez ese ciudadano, ya motivado, deseaba conocer o profundizar más sobre algunos de los aspectos y temas apenas esbozados: la ciudad de las cuatro culturas, su comercio, sus tradiciones, las fiestas, el legado patrimonial de su rica historia. El patrimonio monumental lo tenía cerca, “saliendo en línea recta”: el Casco Histórico.

Pero el Centro parecía cerrado a las previsibles necesidades de renovación y ampliación de contenidos. Por la rotundidad de algunas arquitecturas expositivas, el diseño inamovible de algunas salas y los objetos expuestos en ellas, apostaba claramente por la exposición permanente.

Reducido en los dos primeros años el consumo interior de visitantes, las expectativas del Centro parecían relegadas al visitante foráneo. Sus objetivos parecían identificarse más con los de los modernos centros de acogida e interpretación cultural, que muestran al turista interesado el contexto histórico y patrimonial de la ciudad que se dispone a visitar.

Por otro lado, el bien intencionado propósito que animaba el proyecto: *la atracción y atrapabilidad económica, turística y residencial (...) con el consiguiente beneficio social que afectará al barrio de San Agustín-Tenerías-Magdalena*, aspectos muy loables y lícitos, tal vez no se correspondía con las prioridades de equipamiento identificadas con el territorio próximo al Centro de Historia: el barrio de la Magdalena.

La Magdalena, un barrio de inmigración interior, germen de movimientos reivindicativos y sede de asociaciones combativas, antisistema, críticos con la cultura oficial, desconfiados de los “inventos de la Administración. Con un comercio y hostelería muy dispares pero identificados con el barrio, donde se mezcla lo tradicional con las nuevas manufacturas creativas. Con una iconografía callejera de combate reflejada en carteles, proclamas y graffitis. La Magdalena es un núcleo inspirador de cultura urbana, sin que se produzca adrede.

Si la identificación con el entorno, y el aval de sus habitantes, parece un requisito indispensable para el éxito en el establecimiento de cualquier actividad comercial o iniciativa urbanística, es mucho más necesaria esa valoración en la implantación de los usos y funciones de un equipamiento o actividad cultural. En todos los casos debería responder a superar una necesidad o una carencia del barrio o de la ciudad.

El giro en el interés de los ciudadanos por las exposiciones temáticas, estimulado por los éxitos populares de algunas muestras organizadas por

museos de artes plásticas contextualizando y confrontando sus fondos con una visión histórico-social contemporánea, demandaba espacios multifuncionales para nuevas producciones expositivas, próximos a la propuesta que ya había iniciado el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB) abierto en 1994 o, casi coetánea nuestra, la Casa Encendida en Madrid (2002). Por otro lado parecían suficientemente cubiertas en nuestra ciudad los espacios de exhibición patrimonial: Museo de Zaragoza de Antigüedad y Bellas Artes, Museos de la Ruta Cesaraugustana; Museo Camón Aznar, Museo Diocesano, etc., aparte de la accesibilidad a los propios edificios monumentales más relevantes y a los fondos artísticos que albergan.

Por esa carencia de la ciudad para ubicar ciertas muestras, temporalmente y de forma provisional, se emplazaron en algunas salas del Centro de Historia exposiciones del renovado programa *En La Frontera* y del emergente proyecto *Zaragoza Latina*. En ambos casos se seleccionaron aquellos contenidos que más relación tenían con las propuestas del Centro. Aunque todavía de forma tímida, nuevos públicos empezaron a visitar el Centro.

Historia 4. Freno y marcha adelante

En enero de 2005, la Dirección del Área de Cultura del Ayuntamiento pone bajo la Coordinación Técnica de Zaragoza Cultural la gestión y dirección de contenidos y la programación cultural del Centro de Historia.

La reconversión no fue fácil, existía preocupación y prudencia ante algunos cambios. No se publicitó ni se difundió abiertamente. Había que vender el “nuevo centro” a través del reflejo de las primeras intervenciones. Se planteó un desesperado y frenético programa de exposiciones temporales que fueran definiendo de forma rápida y clara los objetivos del Centro: qué es y qué no es. Las primeras actividades se producen en el otoño de 2005 y solo en la planta segunda, conviviendo con la muestra permanente del Centro en la plantas primera y sótano. Hubo críticas al inicio, pero también surgieron simpatías y complicidades, fidelidades por solidaridad de personas, grupos y asociaciones ante un cambio que abría nuevas posibilidades de uso: el Centro como un gran espacio de producción cultural.

La incertidumbre por la continuidad, la sensación de provisionalidad, de ser “mirados con lupa”, priorizó la búsqueda de la rentabilidad social del Centro, la utilidad de un espacio público, que realmente mostrara cosas que interesan, que importan, con planteamiento escénico-expositivos que motivaran la reflexión, la curiosidad y conveniencia de los plantea-

mientos: la cultura útil. Por otro lado era necesario también combinar la complementariedad de las exposiciones que convivían temporalmente en los diferentes espacios del Centro. El visitante descubría otras propuestas más allá de la que había motivado su visita.

Pese a los recelos y preocupación por los cambios, la actuación sobre los contenidos no se alejaba de los objetivos y retos del proyecto expositivo inicial: “la ciudad y los ciudadanos” como eje vertebrador y el medio utilizado: *la historia, la arqueología, la geografía y el urbanismo como vehículos para transmitir a los visitantes la sensibilidad cultural y didáctica hacia el patrimonio cultural y la identidad de la ciudad, además de dotar al barrio y, con ello, a toda la ciudad de un espacio singular y novedoso*. Todos estos conceptos han continuado presentes en los objetivos del Centro hasta el día de hoy. Historia, patrimonio, territorio y ciudad; cómo han convivido en Zaragoza y cómo se han interpretado y relacionado con otras historias, otros patrimonios, otros territorios y otras ciudades; ayer y hoy, ante los conflictos, la diversidad de identidades, las fronteras culturales, las relaciones sociales, en los relatos de la Historia y en las crónicas locales, un acercamiento razonable del hecho histórico para conectar con los temas que interesan al ciudadano en la actualidad. Lo que sucede y sucedió en la ciudad: un Centro de (todas las) Historias [fig. 2].

Durante el año y medio siguiente, los espacios de exposición permanente fueron sustituidos por una progresiva inserción de muestras temporales.

En principio se acomodaron exposiciones ya producidas en su totalidad o completadas en Zaragoza. Pero pronto se dio paso a las producciones propias lo que puso a trabajar a muchos creadores y comisarios para completar una propuesta expositiva anual que en los dos primeros años del cambio programó más de noventa actividades de diferente envergadura (de septiembre de 2005 a diciembre 2007: 43 exposiciones y 50 actos culturales).

Este cambio se reflejó rápidamente en el número de visitantes a las exposiciones y actos de Centro: de 61.975 en 2003 (año de inauguración) a 17.223 el siguiente año; en 2005 (año de la primeras exposiciones en el último trimestre) se contabilizaron 9.397 en los tres primeros trimestres y 12.241 en el último; 64.823 en 2006 y los 120.613 tres años más tarde. Esta última cifra es la ratio de asistencia anual desde entonces, variando al alza si en un año ha se ha programado alguna muestra especial.

Se inició algo que luego ha sido determinante para el futuro: el Centro se convirtió en un “facilitador” para aquellas personas o colectivos que querían hacer visibles sus historias, que en muchos casos eran la imagen viva de la historia de la ciudad. Fue el inicio de las primeras exposicio-



Fig. 1. Plaza de San Agustín. Entrada principal. Fachada de la antigua iglesia.

nes de producción propia y de los primeros planteamientos alrededor de una puesta en escena cambiante en cada muestra. Un nuevo lenguaje más expresivo y apasionado en el discurso expositivo, más cómplice con el espectador, donde cada objeto, más interrelacionado, se supedita al contexto emocional del tema propuesto. Donde el visitante puede identificar y situar cada elemento dentro de un discurso (paseo) narrativo claro y al que se incorporan gran cantidad de recursos técnicos (luz, sonido, audiovisuales, escenografías, tecnologías interactivas, etc.).

Curiosamente el Centro estaba magníficamente equipado para las exposiciones temporales. El suelo y techos técnicos permiten una inter-



Fig. 2. Exposición Visiones urbanas. La ciudad imaginada (2006).

conexión limpia (sin cables y soportes vistos) en las acometidas eléctricas y en la señal de audio y video. Esto simplifica y posibilita el diseño narrativo de las exposiciones de producción propia y la adecuación de las compartidas con otros centros.

En las plantas de exposición se facilitó la movilidad interior entre las salas, abriendo pasos en los muros que las dividían. Se vaciaron las estructuras permanentes de exposición y se construyeron paramentos móviles adaptables al recorrido de cada muestra. Se recuperaron y reciclaron algunos elementos anteriores (módulos de vitrinas empotradas y exentas, equipamiento técnico audiovisual, etc.).

Simultáneamente se fueron transformando otros espacios y abriendo sus posibilidades de uso. El Centro debía mostrar su capacidad de adaptación y acogida para todas aquellas actividades que tenían difícil acomodo en otros espacios del barrio o de la ciudad. La simultaneidad de actividades ampliaba la interrelación entre creadores y artistas de diferentes disciplinas que vislumbraron la posibilidad de colaborar juntos en proyectos multidisciplinares.

El Salón de Actos, bien equipado para proyecciones y traducción simultánea, amplió ligeramente el espacio escénico y acomodó su aforo a una capacidad de 182 personas. Desde entonces es sede de numerosos festivales de cine, seminarios, encuentros profesionales, reuniones de colectivos y asociaciones, y desde un primer momento fue el principal elemento de acercamiento al barrio y a sus vecinos.

El espacio de acceso común al Salón de Actos y a la Cripta se acondicionó con nuevos paramentos, transversales a los perimetrales existentes en el recinto, para conformar un espacio expositivo conjunto con la Cripta.

El Espacio Tránsito, en planta baja, en la zona de acceso a las plantas de exposiciones. Un “rincón” dedicado a la visión de la ciudad como espacio creativo de reflexión, a través del *graffiti*, las instalaciones o las escenografías. Una crónica-crítica, de evidencia-denuncia de la cotidianidad de la ciudad.

La Mediateca, que todavía no había entrado en funcionamiento, contaba en principio con una pequeña pero suficiente sala de edición audiovisual. Se incorporaron a este equipamiento los equipos de grabación y edición utilizados en los talleres que Bigas Luna había realizado años anteriores en Zaragoza, lo que permitió desarrollar las primeras experiencias de creación audiovisual no profesional. Desde entonces este espacio ha mostrado una total polivalencia especialmente para cursos, talleres, presentaciones profesionales, ruedas de prensa etc.

Con el aumento de actividades y asistencia de público y profesionales a las exposiciones, encuentros y talleres se activó la Cafetería-restaurante

como lugar de encuentro cultural y vecinal. Se programaron en él actividades relacionadas con los contenidos del Centro: conciertos, teatro, performances y proyecciones audiovisuales.

La Tienda se convirtió en Espacio de Información Cultural, equipado con ordenadores con conexión libre a Internet, que posteriormente se amplió con espacio Wi-fi en todo el Centro. Mantiene una biblioteca donde se pueden consultar catálogos, revistas y bibliografía relacionada con las exposiciones actuales o pasadas del Centro.

Con posterioridad, en diciembre del año 2009, se instaló el nuevo Laboratorio de Audiovisuales fusionando los iniciales equipamientos de la Mediateca con la incorporación del Laboratorio de Sonido hasta entonces ubicado en el Centro Cívico Delicias. Hoy el Laboratorio es un espacio activo de trabajo para músicos, realizadores y creadores audiovisuales, magníficamente equipado con instalaciones y medios técnicos profesionales. Cuenta con su propia editora como medio de difusión de los trabajos realizados, y presta apoyo logístico, técnico y de contenidos a las exposiciones.

Historia 5. Las historias se suceden

El Centro de Historia, en 2005, era el espacio, el momento y la ocasión de contar, en un recinto dedicado a ello, la historia cercana. La que se construye cada día, y la del pasado más reciente. La historia que se está escribiendo y documentando en la actualidad. Vivir a través de la práctica expositiva los sucesos que acaecen en las sociedades urbanas contemporáneas. Desde esa perspectiva se han construido las historias que desde entonces ha programado el Centro.

Muchas de esas historias hubo que producirlas expresamente, en otras hubo colaboración con otros centros, pero también se recibieron propuestas ya montadas, una vez que fue conocida la nueva trayectoria y los buenos recursos técnicos del Centro. El interés social y la diversidad de los contenidos eran esenciales en estas primeras muestras: *La inquietante Luces y sombras. Imágenes de la locura* (2007) [fig. 3], una visión cultural de la locura, imágenes alucinatorias y reales interrelacionan el mundo del “loco” y del “cuerdo”; *La escuela del S.XX. Educar ciudadanos o educar súbditos* (2007), la educación escolar y sus transformaciones a lo largo de la II República, el Franquismo y la Democracia; *La danza de los diferentes, gigantes, cabezudos y otras criaturas* (2008), un recorrido fantástico, representado en las figuras festivas, que atraviesa la cultura europea desde la época medieval, y sus bestiarios, hasta la actualidad. Además, se adentró en la tradición de los gigantes, cabezudos y otras figuras insólitas, en diversos



Fig. 3. *Exposición Luces y sombras. Imágenes de la locura (2007).*

países y culturas del mundo; *La vida es juego* (2009), el videojuego, nuevo formato de ocio y exponente de la nueva socialización del individuo; *Colores de África. Del objeto ritual al arte contemporáneo* (2011), una aproximación tanto al arte tribal como al colorista arte africano contemporáneo.

Otras muestras fueron coproducciones o en colaboración con otras instituciones: *Santiago Ramón y Cajal. Premio Nobel 1906* (Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2007), en torno a su vida y obra reunió material científico, cuadernos de apuntes, dibujos, manuscritos, fotografías, cartas y pinturas; *Schönberg, espiritualidad y vanguardia* (Fundació Caixa Catalunya, 2008) repasa a su intensa actividad como compositor, pintor, caricaturista, escritor, poeta, ensayista, inventor, diseñador y pedagogo; *Mater in Progress. Nuevos materiales, nueva industria* (FAD, Fomento de las Artes y del Diseño, 2008), la innovación y las nuevas tecnologías aplicadas a los materiales agrupados según los diferentes sectores económicos (biotecnología, farmacia y agroalimentación, energía, construcción, transporte y textil); *Quinquis de los 80* (CCCB y Casa Encendida, 2010), una lectura generacional de la figura del delincuente juvenil y la reflexión sobre las condiciones políticas y socioeconómicas de la España desarrollista de aquellos años.

El programa En La Frontera inició una de las líneas temáticas asociadas al discurso del Centro: *Visiones urbanas. La ciudad imaginada* (2006). El Colectivo Dilettantes recogió una serie de proyectos sobre la ciudad ideal, Zaragoza como objeto de mirada y reflexión creativa de aquellos que la habitan. Que tuvo continuidad con *Vistas de Zaragoza: pinturas de la modernidad* (2008), la forma cómo la (re) presentan los relatos históricos o literarios, los tópicos folklóricos y, entre otras muchas cosas, la mirada de los artistas; *Paisaje urbano. Grupo Píxel* (2011), Zaragoza desde diferentes puntos de vista. Sus gentes, sus vidas, sus calles y plazas, sus rincones más emblemáticos, también sus lugares más degradados, la arquitectura o los momentos cotidianos; *Zaragoza desaparecida. El ocio en el pasado inmediato* (2012), la Zaragoza del ocio y la cultura en las décadas centrales del siglo XX, entre la sociedad de posguerra y la sociedad expectante de la llegada de la democracia.

Zaragoza revisionada por sus habitantes y sus movimientos vecinales: *Zaragoza Rebelde. Movimientos sociales y antagonismo 1975-2000* (2009); *Huellas y Miradas. El Casco 1997-2008* (2009); *Asociaciones Vecinales: haciendo Zaragoza* (2013); “Modalena” fue el primer colectivo del entorno del barrio que acercó sus propuestas al Centro: en 2005 con la exposición *Ropa limpia*, el reciclado o las transformaciones y procesos que sufre la vestimenta cotidiana; y en 2006, el Espacio Cripta recreó la ‘Madalena’, calles, plazas y fachadas de la compleja trama urbana de este barrio; *Arrebato, Comunicación social y cultura popular en La Magdalena* (2009) un repaso a los 15 años de la historia y trayectoria de esta asociación, su posicionamiento frente a la cultura libre y popular y su aportación social al barrio.

Otros colectivos culturales han mostrado su trayectoria profesional y su relación con el contexto social de la ciudad: *El Pollo Urbano* (2007), en el trigésimo aniversario de esta revista de sátira política, información, ocio y cultura del mundo negro aragonés; *Tiempo de Temple* (2009) sobre los 15 años de viaje escénico de la compañía; *Caleidoscopio Teatro* (2010) 25 años mostrando la importancia de la Fiesta como origen del teatro [fig. 4]; *Estudio Camaleón, 20 Años* (2010), aniversario de la creación en Zaragoza de este influyente estudio de diseño gráfico y comunicación visual.

La interpretación crítica de la ciudad desde las diversas representaciones del “arte urbano”, es, desde los comienzos, una de las herramientas de expresión más presente en las exposiciones del Centro. Se inicia ya en la 2ª edición del *Festival de Arte Urbano, Asalto* (2006) con propuestas desarrolladas por artistas urbanos, diseñadores gráficos, ilustradores y *writers*. El Espacio Tránsito está dedicado expresamente a esta actividad, con instalaciones como: *Nonsense* (2006), una fábula de monstruos de Álvaro Ortiz; *La cacharrería* (2006) donde Homeles Crew representan un particu-

lar mundo de personajes y máquinas; *Kakagoza Proyect* (2007); *Jungla vs. Jaula* (2007), visión callejera, el *graffiti*, el *hip-hop*, o el fenómeno *sneaker*; *Horror in suburban underground* (2007), Yann Leto [fig. 5] muestra los bajos fondos de una ciudad a través de una ventana urbana: la alcantarilla; *Crisálida* (2008) instalación de Ignacio Fortún; *Barreras Subjetivas* (2009), Guillermo Guillemi; *Zaragoza de Luxe, Arqueología Pop* (2008) la estética de los 70 el paisaje urbano de Zaragoza; *Todo Encaja*, Chikita (2009); *Yo sólo quería* (2010), Luis Merchán; *Vida y muerte son lesbianas*, Luis Díez (2010); *Spanish Verbena*, Carlos Melgares y Miguel Frago (2010); *ZigZagZgz. El vacío urbano: un ejercicio introspectivo* (2011); *New York. Up_down*, Miguel Ángel Pérez Arteag (2013); *Santa Diógenes. Fratelli moca* (2013); *Luces, hurtos, límites, huidas ¿Dónde lees tú?* (2014), José Ramón Alba.

En 2008, y coincidiendo con la exposición conmemorativa, de producción propia, *La Zaragoza de los Sitios* (2008), la Fundación Zaragoza 2008, encargó dos recreaciones para sendos espacios del centro, a dos reconocidos artistas urbanos: en paredes y techo del hall de entrada, “San” pintó un gran mural reinterpretando el cuadro de Álvarez Dumont *La defensa del púlpito de San Agustín*; y el artista “Nano 1484” recreó, en un mural sobre tabla, varias escenas de *Los desastres de la guerra*, de Goya. Este último trabajo todavía permanece en las escaleras de acceso al Espacio Cripta.

El programa *Con la Voz y la Palabra*, en 2006, invitó a explorar, desde diferentes ámbitos, el mundo de la literatura, la comunicación y la cultura popular en varias exposiciones e instalaciones: *Jaime Gil de Biedma. El poeta que quería ser poema* (Fundació Caixa Catalunya) en el decimoquinto aniversario de su muerte; *Miguel Labordeta. Cuando Tú me leas* (Prames), coincidiendo con la edición del libro-disco con el mismo título; *Lector Mundi. Diez mil maneras de leer* (CCCB), la desacralización del libro como soporte privilegiado en la transmisión de cultura; *RAP-soda. La voz de la calle* (2006), exposición audiovisual y taller de *rap* y *graffiti*; *Voces de Valparaíso*, patrimonio intangible de la ciudad chilena a través de sus personajes típicos y los sonidos de sus calles y mercados; *Voces*, 20 televisores con imágenes y sonidos de telediarios internacionales, la comunicación y la diversidad lingüística; *Tertulias de Zaragoza* (2006), instalación que recreaba coloquios virtuales y mesas poéticas en el propio Centro. Durante ese tiempo las contrahuellas de las escaleras del Centro, reproducían poemas.

Zaragoza Latina muestra, ininterrumpidamente, cada año una exposición en el Centro, complementada con representaciones teatrales, encuentros literarios, moda, ciclos de cine, performances, talleres y conciertos: *Caracas en Zaragoza* (septiembre, 2005), exposición que inauguró la nueva etapa del Centro; *Tijuana Sessions* (2005), invitada ese año en ARCO,



Fig. 4. Montaje escénico de la exposición Caleidoscopio, Teatro (2010).



Fig. 5. Espacio Tránsito. Instalación de Yann Leto: Horror in suburban underground (2007).



Fig. 6. Planta 2ª, Exposición México DF en Zaragoza (2007).

contó con la colaboración de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México); *Aquí, Colombia* (Fundación Daros Latinoamérica, Suiza, 2005), impactante y subyugante visión de ese interesante y contradictorio país; *Montevideo en Zaragoza* (2006); *México DF en Zaragoza* (2007) [fig. 6], arte, fotografía, arquitectura, diseño gráfico, ilustración, arte popular, arte urbano, y un especial dedicado a la lucha libre; *Buenos Aires en Zaragoza* (2008), muestras de tango, fotografías de Mario Muchnik, una muestra dedicada a Jorge Luis Borges, trabajos de Liniers, intervención gráfica urbana del colectivo Buenos Aires Stencil, una exposición sobre fileteado porteño, una editorial pionera en la edición de libros partiendo del reciclado de cartones y una muestra de fútbol; *Mira que lindas. Recorrido visual por el diseño de portadas de discos en Latinoamérica*. (2009), un homenaje al disco, a su condición de ser escuchado, mirado... y tocado *Quito en Zaragoza* (2010); *Bucarest en Zaragoza* (2011); *Laberinto de miradas* (Casa América Cataluña y AECID, 2012), fotografía socio-documental en Iberoamérica; *Paraná Ra'anga. Un viaje filosófico* (AECID, 2013), recreación contemporánea de los viajes humanistas y científicos de los siglos XVIII y XIX.

Otros temas han tenido oportuna representación en el centro. El mundo en conflicto, guerras, fronteras, desigualdad, intolerancia *Orwell en el frente* (2006) y *La Brigada Lincoln en Aragón* (2008), dos documentadas

exposiciones que recrearon los horrores de la guerra civil española, cuya memoria está en proceso de revisión; dos exposiciones del periodista Gervasio Sánchez: *Sarajevo: el último asedio. 1992-2008* (2008) sobre la guerra de Bosnia-Herzegovina; y *Desaparecidos* (2011), un testimonio inquietante, para rescatar del olvido la memoria sepultada de personas desaparecidas en diez países de América Latina, Asia y Europa; *Palestina. Experiencia interior y mirada exterior* (2010), las consecuencias de un conflicto que dura ya más de 60 años; *Trans-inmigración* (2006), una reflexión sobre las tensiones, antagonismos, prejuicios y estereotipos relativos al fenómeno de la inmigración; *Geografías del desorden* (2007), experiencias de cooperación internacional ante las fronteras físicas y económicas.

El Centro nunca se ofreció como un espacio de arte contemporáneo, como malintencionadamente se insinuó durante el cambio, pero sí ha contado con las obras de artistas locales e internacionales incitados a mostrar su mirada en la interpretación de algunos contenidos: *Las fronteras del género* (2006); *Accidente* (2006) sobre el azar y lo posible, la casualidad y la causalidad; *El cuerpo (con) sentido: una (re)presentación visual* (2008); *Objetivo. Subjetivo* (2007), artistas aragoneses en relación a los 8 Objetivos de Desarrollo del Milenio Naciones Unidas; *Usa Today. Una aproximación al Arte Contemporáneo del S.XXI* (2009), obra gráfica, vídeo, música y diseño surgidos en la cultura urbana alternativa; *GRÁFIKA. 30 artistas de la España Joven* (2012), grupo diverso de artistas visuales en torno al *skateboard*, *graffiti*, cómic, *punk* y *hip hop* en España; *Closeto home. Creadores extranjeros en Aragón* (2012); *Proyecto Zeta* (2011) del colectivo cultural La Casa de Zitas; *Un cadáver exquisito. 27 autores* (2011).

El colectivo E-MIGRE residente en el Centro en los primeros años, impulsó el proyecto *Tablas* una convocatoria dirigida a comisarios de exposición, una oportunidad tanto para el artista como para sus posibilidades de exponer. Durante los 2006, 2007 y 2009 los talleres internacionales de arte contemporáneo (OPENART) celebraron sus encuentros dentro de las propias instalaciones del Centro, con la exhibición de las piezas realizadas por los artistas participantes en los diversos talleres. También acogió el *OUTOFMIND. II Festival de Arte en Acción y Performance de Zaragoza* (2012).

Otros artistas multifacéticos han mostrado sus creaciones menos conocidas o la derivación en sus incursiones experimentales más personales: *77 Million Paintings* (2007) primera presentación completa de esta instalación de Brian Eno, una exploración de las posibilidades estéticas del *software* generativo en la imagen y el sonido; *De quién es la ciudad* (2008) de Luis Auserón, pintura pop estrechamente relacionada con el cómic, el cine, la fotografía, el rock&roll; *El Universo creativo de David Lynch. Action Reaction* (2009); *Luis Eduardo Aute. Obra gráfica 1998-2008* (2010).

La música, la fotografía y el cine han sido, desde su amplia difusión el siglo XX, el mejor reflejo y testimonio de la memoria y la cultura popular: *Aleluya. Emociones paganas* (2006), fotografías de músicos realizadas en diferentes conciertos, festivales, salas, locales de ensayo; *Los Beatles made in Spain. Sociedad y recuerdos en la España de los sesenta* (2011), su visita a nuestro país en 1965 como pretexto para mostrar la España de los sesenta; *Alta fidelidad. Un paseo por la historia del disco de vinilo* (2011), trayectoria de este formato y el fenómeno cultural creado a su alrededor; *Esto me suena. Músicaconciencia* (2014), didáctica de la relación entre música y ciencia; *15 años de Grabaciones en el Mar* (2009), referencias de las producciones de esta editora zaragozana.

La fotografía: *Historia de la fotografía en España* (2008) un testimonio de la intrahistoria política, social, cultural, industrial y urbanística del país, desde la introducción del daguerrotipo, en 1839, hasta la actualidad; *Transformaciones. La España de los años veinte en los archivos fotográficos de Telefónica* (2010); *FOTOGRAFÍA. Vidas alrededor del sida* (2007) reunió testimonios directos, los sueños y las esperanzas, de personas africanas afectadas por el VIH; *Retrospectiva Brian Duffy* (2012): retratos, moda, anuncios, calendarios Pirelli, etc. del fotógrafo británico.

El cine: *Un siglo de cine* (CCCB, 2006), la historia del cine, directores, espacios de rodaje, fábrica de estrellas y tipologías de comportamiento; *Cine español. Una crónica visual* (2009), el imaginario colectivo de la España del siglo XX en fotografías, carteles y audiovisuales; *La animación en el cine español* (2013), su evolución, desde Segundo de Chomón hasta las técnicas más actuales; *Cuando el cine se hace oficio. La cara oculta del séptimo arte* (2012), todas las fases de una producción cinematográfica: preproducción, guión, dirección artística, producción y rodaje, *marketing*, difusión, exhibición... y complementos (maquillaje, vestuario, efectos especiales, etc.).

El Centro acogió y desarrolló, desde el año 2006, los festivales de cine más atractivos y estables de la Ciudad: *Cinefrancia*; *Muestra Internacional de Cine realizado por Mujeres*; *Zinentiendo*; *Ecozine*; *Festival de Cine de Zaragoza*. También muestras audiovisuales de cortometrajes y documentales de realizadores y colectivos aragoneses: *Inventario y ProjectAragón*.

Historia del dibujo, la ilustración y el diseño gráfico: *El Jueves ¡Siempre a nuestra puta bola! 1977-2007* (2007), 30 aniversario de la revista pionera del humor satírico de tinte político durante la transición; *Cuentos de los hermanos Grimm* (2011) con la escenografía característica de estos relatos y la trayectoria narrativa de los autores; *Una vida de tebeos. Los tebeos españoles a través del coleccionismo* (2012); y en estos momentos, *Un viaje de mil demonios (y un par de ángeles). El Roto* (2014).



Fig. 7. Instalación-protesta en el Espacio Tránsito: A las barricadas! Zaragoza no se rinde (2008).



Fig. 8. Espacio Cripta, instalación del Colectivo Modalena para la interacción con los visitantes (2006).



Fig. 9. Fachada exterior del Claustro, video-instalación de David Rodríguez (2006).



Fig. 10. Espacio Cripta, "frescos" (graffiti) Exposición México DF en Zaragoza (2007).

Japón ha tenido una especial representación en los últimos años: *Takashi Murakami. Superflat* (2008) + *PuniPuni*, la creación gráfica del artista japonés convive con la obra de artistas japonesas y españolas; *This is Japan! Miradas complementarias sobre el arte japonés actual. Desde Japón... Desde España...* (2011); *Utsuroi* (2012), Vicky Méndiz (Zaragoza) y ShinoHisano (Sapporo) sobre el libro “Crónica del pájaro que da cuerda al mundo”, de Haruki Murakami; *Siempre Japón. La fuerza y belleza de la naturaleza japonesa* (2013), celebrando el año España-Japón. La Asociación Española de Papiroflexia, con sede en Zaragoza, ha presentado: *Origami. El arte del papel plegado* (2009) y la exposición monográfica del papiroflexa Eric Joisel (2013). Desde el año 2008 se celebran en el Centro las *Jornadas de Manga y Anime de Zaragoza*.

Algunas acciones han incitado la participación activa del espectador-visitante. Sirvan tres ejemplos: *A las barricadas! Zaragoza no se rinde* (2008) [fig. 7] fue una multitudinaria instalación-protesta por la libertad de expresión y la reactivación de la cultura urbana. Las paredes y techos de la Cripta recogieron las reflexiones de los visitantes, añadidas a las proclamas iniciáticas del colectivo *Modaleña* [fig. 8]. Los talleres Polen en Zaragoza 2006 pusieron en relación a comunidades de adolescentes de diferentes países, para construir discursos sobre sí mismos y su entorno a través del video, la graffía y los medios sonoros.

Cualquier espacio del Centro es susceptible de ser utilizado. Especialmente, cuando, en los primeros años de la renovación, era necesario atraer al Centro públicos no habituales de las exposiciones. El Claustro albergó, entre otros: el *Festival Electro 2M6* (2006); la carpa *Ven a Bailar*, en el Pilar de 2005; *Noches con Sol*, el programa del verano de 2006; además de *Trayectos, danza en espacios urbanos* (2006 y 2007). Ejemplo de versatilidad fue *Retomando* (2006), video-instalación de David Rodríguez [fig. 9], pieza de exposición nocturna que se proyectó durante los meses de julio y agosto, en la cristalera-escaparate del exterior del Claustro.

La Cripta como “escenario” ha resaltado sus posibilidades espaciales. La reverberación acústica del espacio enfatizó el dramatismo de los sonidos de los bombardeos en la escenificación de un refugio de guerra de la exposición *Orwell en el frente*. Más adelante se convirtió en una bodega bohemia, local de ensayo y tertulia en la instalación de *El pollo Urbano*. O recreó, en una representación contemporánea, los frescos de las antiguas criptas abovedadas, en la muestra de *México D.F.* [fig. 10], o en los monstruos fosforitos conviviendo en la oscuridad de la Cripta en la instalación múltiple de *Monztaaah!*

Un buen número de visitas al centro se produce a través de las visitas guiadas con finalidad didáctica. En colaboración con el Servicio de Edu-

cación Municipal, se informa de cada actividad a los centros escolares de la ciudad y se completan los módulos ofertados para en cada exposición. Los centros educativos encuentran en el Centro un equipamiento más entre los que generan este servicio de forma habitual y periódica. Ocasionalmente este servicio ofrece también visitas guiadas a otros visitantes en grupo.

Historia 6. Un saco, afortunadamente, sin fondo

Relegado ha quedado el *Proyecto Espacio de Creación*, intervención en el edificio sin restaurar del antiguo cuartel, donde se incorporaba el “muro de las pinturas” a modo de gran mural, en el amplio hall de entrada. Este equipamiento completaba la capacidad de autogestión del Centro. Equipado con 5 salas-taller de producción (escenografía: maquetas, carpintería, herrería.../técnicas de impresión: serigrafía, grabado, vinilados.../audiovisuales: video, fotografía, animación.../plató grabación: decorados, vestuario, *atrezzo*...), también contaba con 5 talleres de artistas, temporalmente cedidos para la producción de contenidos de nuevos proyectos expositivos del Centro. El espacio se completa con una Sala Multiusos para grandes montajes y representaciones escénicas.

A modo de reflexión final

Tras once años de recorrido, compartidos con muchos ciudadanos fieles que siguen confiando en los contenidos programados, la historia de Centro es la crónica de sus exposiciones. Un recorrido que ha superado recelos y confirmado las primeras intenciones y objetivos. Tal vez, por ello, no fue necesario cambiarle el nombre, bastó añadirle una “s” final a la rotulación original.

Quizás, después de todo lo dicho en estas páginas, haya una cierta contradicción, una vuelta a los comienzos, en la consideración del recién incorporado Espacio Origami. Ocupa la totalidad de la planta 2ª del Centro, en principio con intención de permanecer en el tiempo ¿Suma o resta a un equipamiento que es el segundo más visitado por los ciudadanos de Zaragoza, después de la Lonja?

